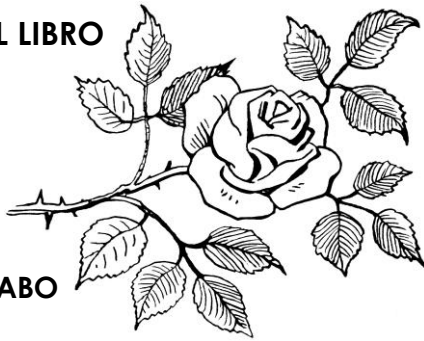


La luciérnaga nº10

BOLETÍN DE LA BIBLIOTECA DEL IES LUIS DE LUCENA

23 DE ABRIL, DÍA DEL LIBRO

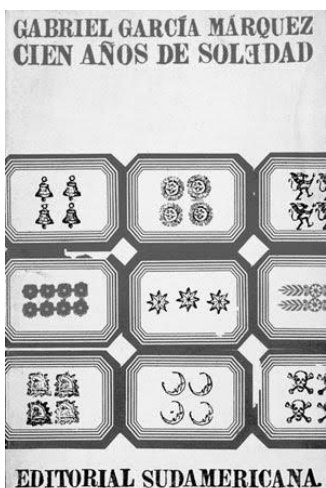


MIGUEL, WILLIAM Y GABO

Cervantes y **Shakespeare** murieron oficialmente el 23 de abril de 1616.

Casi cuatrocientos años más tarde, en otra primavera dramática para la literatura otro mago de las letras se ha unido a ellos dejando tras de sí una obra de un valor incalculable. El colombiano **Gabriel García Márquez**, Gabo para los amigos, ha fallecido en México. Nos lega un buen número de cuentos y novelas inolvidables, entre los que destaca, como un galeón cargado de oro, *Cien años de soledad*, que muchos consideramos el *Quijote* del siglo XX.

Los catalanes, haciendo gala de elegancia, sensibilidad y olfato comercial, celebran el 23 de abril, día de Sant Jordi, regalándose libros y rosas, una bella costumbre digna de imitación. Y, hablando de rosas, las preferidas de García Márquez eran las amarillas: siempre tenía una en su escritorio.



ILUSIÓN Y REALISMO

Sostiene **Cervantes** que don Quijote era un tipo enjuto (como de crisis crónica) que confundía molinos con gigantes y peleaba contra ellos. Pero yo prefiero creer que solo fingía. En cualquier caso, Alonso Quijano se

arrojó contra ellos furioso, desde su racional irracionalidad. Y en ese instante fue **Gandhi**, **Martin Luther King**, **Mandela**, tantos otros. Don Quijote estaba intoxicado de letras y por su sangre corría la obsesión del bien. No se conformó y combatió el mal con denuedo.

Sancho fue un realista. Sabía que las cosas son como son, que no hay más cera que la que arde y que cada palo debe aguantar su vela. Quiso una tripa llena y un cerebro acomodado. Sancho miraba desde la barrera y advertía a don Quijote: sea sensato, señor, sálvese si puede y déjese de batallas, que no son molinos sino gigantes (¿o era al revés?). Pero, al final, Sancho lloró al idealista que quiso cambiar el mundo, a ese loco ingenuo que creyó en palabras y en utopías, a ese iluso que tuvo ilusiones.

Don Quijote soñó. Sancho ni siquiera se atrevió a soñar que soñaba.

Dicen que ese libro fue escrito hace 400 años. No es posible.

Manuel K.

PRIMERAS DUDAS CON EL PRÍNCIPE DE DINAMARCA

Si por algo me gusta **Shakespeare** es porque sus personajes son eternos. Son arquetipos, ideas. Los reconocemos porque nos reconocemos: los celos, el amor, la ambición, la traición, la amistad... Pasiones humanas, demasiado humanas, al alcance de los *frikis* de la tele y de los espíritus excelsos; el alma humana se parece mucho en todos los lugares y tiempos.

Siendo el abajo firmante un niño cuyas lecturas no pasaban de *Mortadelo y Filemón* y *Los Siete Secretos*, una noche me senté al lado de mis padres a ver *Estudio 1*, programa semanal de teatro de calidad. Pusieron *Hamlet*, de un autor inglés cuyo nombre aún no he aprendido a escribir bien sin consultar antes. No entendí casi nada de la obra, pero el célebre monólogo se clavó en mi cerebro para siempre. Supe oscuramente lo que era la duda, el absurdo de la existencia, la desorientación por tener más preguntas que respuestas. *Hamlet* será siempre para mí ese ser atormentado que quiere saber pero cuyas convicciones solo son arenas movedizas.

Muchos años después entendí algo más, pero nunca las nuevas certezas fueron tan deslumbrantes como las primeras dudas que ese *Hamlet* inoculó en mi sangre infantil.

Guillermo Zweifel

Don Quijote

Amarrado a un jirón de pergamino,
ves marea inmensa en agua mansa,
gigantes en las aspas de un molino
frente a adarga de luz que no descansa.

Coraza con orín, destartalada,
resplandece ante el sol de Dulcinea,
y después de acometer mágica armada
sucumbes a Sansón que te bromea.

No retires tu fuego de la Tierra,
pues se hiela la fe sin tu locura
y confinás la luna en negra sierra,
donde llora sin fin Sancho sin cura,
y tu viejo rocín no desentierra
amapolas del sueño en mar de albura.

Pascual Pérez

Don Quijote recuerda a Dulcinea

Tan pura como el mar, al fin hallado;
onda en que bañar un alma anhelante
de brisa y de frescor, azul soñado
sobre una estepa blanca y asfixiante.
Suave como una flor; brisa en que aspirar
delirios del amor que vida niega
y un franco caballero ha de buscar
con bravo corazón que se despliega.
Eterna aspiración a la belleza
que nunca ha de tocar este guerrero
rendido de estupor ante tu alteza.
Ir cubriendo de espinas el sendero
al tiempo que en los pétalos se meza
vana ilusión nacida en tu venero.

Pascual Pérez

FALLO DEL CONCURSO DE POEMAS Y CARTAS DE AMOR

El jurado del concurso de Poemas y Cartas de Amor 2014, organizado por el departamento de Lengua Castellana, ha resuelto conceder un único premio a la alumna **Marta Adalia Mínguez**, de 2º de Bachillerato, por la composición epistolar titulada *Algo diferente*, que aúna sentimiento y originalidad.



MEDITACIONES DEL QUIJOTE

La anécdota más emotiva sobre el Quijote me la contó un amigo de Huesca, profesor en aquella ciudad. Decidió en una ocasión, como complemento a la lectura de la obra cervantina, ver con sus alumnos una interpretación cinematográfica del Quijote. Eligió la del ruso **Grigori Kozintsev**, en versión original con subtítulos. Entre los alumnos había casualmente una alumna rusa; era una estudiante atenta y trabajadora, que en el poco tiempo que llevaba en España se iba haciendo con nuestro idioma a pasos agigantados, con paciencia y tenacidad. Cuando empezó la película y la alumna oyó a don Quijote y Sancho conversar en su amada lengua rusa, grandes lágrimas mudas inundaron sus ojos azules. Creo que pasó gran parte de la proyección llorando en silencio. Sin duda una nostalgia tan vasta como las estepas de Siberia la abrumaba.

No sé si esto tiene mucho que ver con el Quijote, pero estoy seguro de que tiene que ver con el corazón y las palabras.

Bibliotecario